

## Alicante


**Momentos de Alicante**  
**Gerardo Muñoz Lorente**

**R**afael Poveda era un joven simpático que estaba muy bien relacionado con las familias más conocidas de la ciudad. Era interventor de la sucursal alicantina del Banco de Cartagena. Había nacido en Novelda, donde vivía su madre.

Era sobrino de **Antonio Gómez Tortosa**, nacido en Petrer pero que vivió desde muy joven en Novelda, donde se casó con **Carmen Navarro Navarro**. Era juez y llegaría a ser magistrado del Tribunal Supremo de Madrid. En esta capital vivía en 1912.

También gozaba Poveda de la confianza de doña **Antonia Navarro Mira**, suegra de su tío y residente en Novelda. Más conocida como la Pichocho, había heredado de su padre varias empresas y una gran fortuna. Envió ocho años después de casarse con **Luis Navarro Abad**, con quien tuvo tres hijos: Carmen, **Antonio** (que murió muy joven de tuberculosis) y **Luisa**. En 1903 hizo construir en la calle Mayor de Novelda un palacete (actual Casa-Museo Modernista) y más tarde, en la misma calle, otro palacete que cedió a su hija Carmen y a su esposo (actual Centro Cultural Gómez Tortosa).

Viajaba con frecuencia Poveda a Albacete porque allí vivía su novia, con quien iba a contraer matrimonio el 21 de marzo de 1912. Pidió en el Banco iniciar el miércoles 13 de marzo un permiso de tres semanas para preparar su boda y realizar el posterior viaje de novios. Le fue concedido el permiso, pero no llegó a disfrutarlo.

**Sábado, 9 de marzo de 1912**

En el banco, aquella mañana Poveda presentó ante el cajero Blaya un documento en el que Antonia Navarro Mira le autorizaba a sacar 165.000 pesetas de su cuenta. No era la primera vez que el joven interventor sacaba dinero de la cuenta de la suegra de su tío, entregándosele a ella en Novelda, adonde solía ir los fines de semana para visitar a su madre. Era un dinero que luego doña Antonia remitía a su yerno en Madrid, para que este le comprara valores en la Bolsa de la capital. Pero era la primera vez que doña Antonia le autorizaba a sacar tanto dinero. Por eso el veterano **Blaya**, después de revisar atentamente el documento firmado por tan importante cliente, recomendó a su compañero que marchara a Novelda acompañado por alguien de confianza, no fuera a tener un percance llevando una suma tan elevada de dinero. «Descuide, señor Blaya, me acompañará mi primo **Abad**», dijo Poveda.

El cajero le entregó las 165.000 pesetas en metálico a las tres de la tarde y Poveda fue a la estación en compañía de su primo Abad, que también trabajaba en la sucursal alicantina del Banco de Cartagena, y a quien no informó del mucho dinero que llevaba encima. Poveda tenía como destino final Albacete,

# ESTAFADOR FUGADO (I)


**Estación de Alicante.** INFORMACIÓN

pero le dijo a su primo que se apearía con él en Novelda, para visitar a su madre.

Ya en la estación, Poveda y su primo sacaron billetes para el tren que salía a las 16:40 horas. Antes de subirse al convoy, se despidieron de un cliente del banco, **Antonio Villa**, a quien encontraron en el andén. Aprovechó Poveda para entregarle a Villa diez pesetas y pedirle que retirara de la administración de lotería un décimo de un número que jugaba siempre y que tenía reservado. También tuvo tiempo de mostrarle algunas de las alhajas que llevaba como regalo para su novia y que le había entregado esa misma mañana el joyero **Amérigo** en su establecimiento de la calle de la Princesa 30, llamada de Rafael Altamira desde hacía dos años.

Durante el trayecto hasta Novelda, Poveda le pidió a su primo que fuese aquella misma noche a Caravaca, para visitar a un hermano suyo, empleado municipal, que se hallaba gravemente enfermo. «Iré a verle en cuanto pueda, pero ahora me resulta imposible por culpa de los preparativos de la boda», se justificó Poveda, convenciendo a Abad. Ya en Novelda, ambos primos se separaron, quedando en reunirse unas horas más tarde en la estación. Abad marchó a casa de sus padres y vio cómo Poveda se encaminaba hacia donde vivía su madre.

De vuelta a la estación de Novelda, ya de noche, sentados en un banco, Poveda le dijo a Abad que iba a la taquilla para comprar los billetes del tren correo. Para él, dijo, sacaría uno con destino Albacete en segunda clase, y para Abad otro también de segunda clase hasta Chinchilla, donde tendría que ha-


**Antonia Navarro Mira, la Pichocho. A la derecha, Antonio Gómez Tortosa.** INFORMACIÓN


cer trasbordo para ir hasta Caravaca. «Toma, para la compra del billete hasta Caravaca y para los de vuelta a Alicante», dijo Poveda entregándole dinero en billetes y monedas a su primo. Este aceptó el dinero, pero dijo que iría a Chinchilla en tercera clase. Poveda insistió en comprar el billete de su primo en segunda, como él, para ir juntos en el mismo vagón, pero Abad terminó convenciendo de que lo sacase en tercera clase.

Abad se quedó sentado en el banco mientras su primo fue a comprar los billetes. Unos minutos después, cuando estaban a punto de subir al tren correo, cada uno en su vagón, acordaron reunirse el lunes siguiente en la estación de

Chinchilla, para volver juntos hasta Alicante.

**Domingo, 10 de marzo de 1912**

El tren correo paró brevemente en la estación de Chinchilla de madrugada. Abad se apeó y fue hacia la taquilla para comprar un billete en el tren que le llevaría a Caravaca.

No había ido al vagón donde viajaba Poveda para despedirse de él porque no quería despertarlo. Con seguridad, pensó, estaría dormido, como el resto del pasaje.

Como veremos la semana que viene, Abad ya no volvería a ver a su primo.